

Friederich Nietzsche, Precursor de la posmodernidad

**REINALDO SUÁREZ DÍAZ
FILÓSOFO
PROFESOR TITULAR LAUREADO
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIOPOLÍTICAS
UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER**

RESUMEN

El pensamiento filosófico enmarcado entre los siglos XVI y XIX es conocido como período de la "Modernidad". Las características más relevantes del pensamiento moderno son la afirmación de la razón como medio privilegiado del conocimiento de la verdad; la búsqueda de certezas absolutas y de explicaciones y fundamentos metafísicos a la existencia humana; el optimismo por el hombre y la afirmación de la linealidad progresiva de la historia hacia algo siempre mejor.

El pensamiento moderno entró en crisis en el siglo XX dando origen a la corriente llamada posmodernidad.

En este escrito se busca dar las razones por las cuales Nietzsche puede con justicia ser considerado el precursor de esta nueva línea de pensamiento y de esta nueva visión de la vida llamada "posmodernidad".

SUMMARY

The philosophical thought the XVI and XIX centuries is called "Modernity" period.

The most important characteristics of modern thought are; consideration of reason like the exclusive way toward truth; search of absolute certainties; metaphysical conception about human existence; optimism in relation to progress; affirmation of the linearity of history.

Modern thought made crisis in the XX century with so called "posmodernity".

This paper try to illustrate if Frederich Nietzsche may be considered with justice like the pionner of this new philosophical trend and new vision of life.

INTRODUCCIÓN

No es fácil de establecer con precisión en qué consiste el movimiento filosófico y cultural llamado "posmodernidad".

Se trata globalmente de una alternativa y superación de esa época y ese pensamiento apellidados "modernos".

Toda época es moderna con relación a la anterior. Sin embargo el apelativo "moderno" se dió a un periodo de radical ruptura con el mundo cultural anterior comenzada en el s. XVI con el racionalismo cartesiano y terminada en el S. XIX con el positivismo.

Las características centrales de la época y del pensamiento modernos son las siguientes:

- La afirmación de la razón como medio privilegiado de conocimiento de la realidad.
- La búsqueda de verdades y certezas absolutas y de fundamentos metafísicos que den sentido y explicación a la realidad y a la existencia humana.
- El optimismo sobre el progreso humano.
- La linealidad progresiva del historia hacia lo mejor por un camino definido y conocible.

A partir de los inicios de nuestro siglo, la insatisfacción del hombre con el "razonar" y su incapacidad de encontrar respuestas absolutas y válidas para todo y para todos los tiempos y lugares, puso en crisis el método filosófico y las repuestas de los "modernos".

Los acontecimientos históricos recientes y principalmente las dos guerras mundiales con sus atrocidades pusieron en crisis el optimismo del hombre sobre la linealidad progresiva de la historia y sobre la capacidad de la ciencia para responder a las necesidades y aspiraciones humanas.

La metafísica ya no es una respuesta a las inquietudes humanas. Entran en quiebra las verdades absolutas. Lo relativo toma primacía sobre lo absoluto y lo particular sobre lo universal.

Surge así un movimiento de crítica y superación de la "modernidad" al cual se le ha dado el nombre de "posmodernidad".

El espíritu moderno iniciado por Descartes ha sido desde entonces preponderante pero no homogéno; su vivencia ha sido dialéctica; desde sus comienzos tuvo su contrapartes en Pascal y Malebranche. Sin embargo nunca había tenido una reacción tan frontal como en nuestra época.

Este escrito busca ilustrar por qué N. puede con justicia ser considerado el precursor de esa nueva época, de esa nueva vision generalizada de la vida y del pensamiento que hoy se apellida como "posmodernidad".

Para la elaboración de este estudio se han tomado como base dos obras fundamentales de N. : "Más allá del bien y del mal" y "La genealogía de la moral", obras bastante sistemáticas y que contienen los elementos centrales del pensamiento y de la reacción de N. contra los "modernos" lo mismo que su presentación de la "filosofía del mañana".

1. CRÍTICA A LA FILOSOFIA Y METAFISICA MODERNAS.

N. critica agudamente la filosofía y en particular la metafísica de los modernos en sus pretensiones, su enfoque, su método y sus respuestas.

A lo largo de este escrito se van desmenuzando dichas observaciones. Por el momento se puede afirmar que sus críticas siguen las siguientes vertientes.

En primer lugar la filosofía tradicional está "prejuiciada" por una moral que busca defender. N. propone la superación de la moral y la transvaloración de los valores.

En segundo lugar la filosofía moderna ha viviseccionado al hombre y a la realidad, introduciendo divisiones antitéticas entre verdad y error, bueno y malo, apariencia y realidad, duda y certeza, y en el caso del hombre, entre alma y cuerpo.

La filosofía debe amar la verdad pero también la vida, admirar la totalidad, pero ver lo particular en lo universal, sin dejarse confinar en el rincón abstracto y generalizador de las "ideas modernas".

N. invita a aceptar el "quizá" por encima de la certeza, la variedad por encima de la homogenización y la totalidad dinámica por encima de las antítesis.

En tercer lugar, el filósofo "moderno" se ha convertido en un sacralizador, en un "sacerdote enmascarado", en un simulador carente de autenticidad, en un abogado de las propias creencias. N. invita a la búsqueda independiente

de la verdad aún con el riesgo de tener que destruir "santuarios".

Los filósofos modernos han pretendido hacernos creer que buscan la verdad; sin embargo todo su filosofar está sembrado de prejuicios morales e idealistas.

En particular las intenciones morales han sido el germen vital del cual han brotado las plantas enteras de los sistemas filosóficos.

"Para aclarar de qué modo han tenido lugar propiamente las afirmaciones metafísicas más remotas de un filósofo es bueno (e inteligente) comenzar siempre preguntándose: a qué moral quiere éste (quiere él) llegar". (MA 6(26) ⁽¹⁾)

En particular las metafísicas se basan en el prejuicio de que existe una antítesis de valores, estableciendo murallas entre lo "bueno" y lo "malo".

Los metafísicos, infectados por prejuicios idealistas y trascendentalistas, buscan la "cosa en sí", el "fundamento", fuera de este mundo necio, en un orden divino. Para ellos es ahí y no en otra parte donde deben encontrar el fundamento.

El camino del conocimiento se convierte de esa manera para ellos en la defensa de una "fé". "Este modo de juzgar constituye el prejuicio típico por el cual resultan reconocibles los metafísicos de todos los tiempos...Partiendo de este "creer" suyo se esfuerzan por obtener su "saber", algo que al final es bautizado solemnemente con el nombre de "verdad". (MA 2(22)).

No es así el instinto de conocimiento (o discernimiento) el padre de la filosofía, sino que un instinto diferente se ha servido de él para sus fines. "Todo instinto ambiciona dominar: en cuanto tal intenta filosofar". (MA 6(26)).

LA VOLUNTAD DE SABER SE TRANSFORMA EN UNA FORMA DISFRAZADA DE VOLUNTAD DE PODER. Tal voluntad debería levantarse sobre el fundamento de una voluntad mucho más fuerte: "la voluntad de no-saber, de la incertidumbre, de la no-verdad. No como su antítesis sino como su refinamiento." (MA 24(47)).

Crítica además N. la visión metafísica de una realidad inmutable y sustancial.

⁽¹⁾ Nietzsche Friedrich, "Más allá del bien y del mal", Ed. Orbis, Madrid, 1983, aforismo 6 p.26.

Tal visión estable del mundo es más aparente que real, ya que la transformación, el suceso, el evento, tienen un lugar más central en el mundo.

No podemos vivir de ficciones lógicas, en un mundo de lo incondicionado, del número, de lo idéntico a sí mismo.

Por demás el filósofo parte de un prejuicio metafísico-moral a saber, que la realidad es más valiosa que la apariencia y la verdad que la no-verdad; tal "es incluso la hipótesis peor demostrada del mundo." (MA 34(60))

"N. ha mostrado que la imagen de una realidad ordenada racionalmente sobre la base de un fundamento (la imagen que la metafísica se ha hecho del mundo), es sólo un mito "tranquilizador" propio de una humanidad todavía bárbara y primitiva: la metafísica es un modo violento aún de reaccionar ante una situación de peligro y de violencia; busca efectivamente hacerse dueña de la realidad con un "golpe de mano" que atrapa o cree ilusoriamente haber atrapado el principio primero del que todo depende, asegurándose así, ilusoriamente, el dominio de los acontecimientos." ⁽²⁾

Del punto de vista existencial la especulación metafísica, especialmente la alemana, se ha convertido en una FUERZA DORMITIVA Y UN ANTIDOTO CONTRA EL SENSUALISMO para los nobles ociosos, los virtuosos, los místicos, los artistas, los cristianos y los oscurantistas políticos. (Ver MA 11(33)).

2. CONTRA EL METODO DE LA FILOSOFIA MODERNA.

La filosofía tradicional ha tomado dos caminos para acercarse a la realidad: el camino de los sentidos y el camino de la razón. En la filosofía moderna tales caminos están representados por la filosofía anglosajona y la filosofía alemana respectivamente. El positivismo a su vez busca aplicar a la filosofía los criterios del método científico. N. rechaza estos tres caminos de búsqueda de la verdad.

La FILOSOFIA EMPIRISTA o sensualista se caracteriza por "la fuerza mínima y la estupidez máxima". Es un modo plebeyo de pensar que no va más allá de lo visible y lo palpable. Para ellos es claro aquello que se deja ver y tocar. "Allá donde el hombre no tiene nada que ver y que agarrar, tampoco tiene nada que buscar." (MA 14(35)). La filosofía empirista es propia de los hombres-máquina, de los constructores de puentes, de los trabajadores groseros.

⁽²⁾ Vattino Gianni: "La sociedad transparente" Paidós, I.C.E. U.A.B. p.82.

La FILOSOFIA RACIONALISTA E IDEALISTA constituye un modo platónico de pensar alejado de la realidad que pretende asirla "por medio de pálidas, frías, grises redes conceptuales lanzadas sobre el multicolor torbellino de los sentidos." (MA 14(35))

Contra EL POSITIVISMO N. considera que no se puede extrapolar a la filosofía el método científico ya que "la (asi considerada) mejor ciencia es precisamente aquella que quiere retenernos dentro de un mundo simplificado, completamente artificial, debidamente fingido, debidamente falseado, porque ella ama, queriéndolo o sin quererlo el error" (MA 24(48)), mientras la filosofía es enamorada de lo viviente, debe amar la vida.

El método filosófico propuesto por N. es la GENEALOGIA Y LA REMEMORACION.

En contraposición a los caminos propuestos por la filosofía tradicional, N. busca la "verdad" mediante la genealogía de los conceptos, juicios y experiencias. La filosofía se convierte en una "FIESTA DE LA MEMORIA" o búsqueda de las raíces, de la procedencia, del proceso de formación de nuestras concepciones y formas de vida.

Hacer memoria es buscar las raíces o la genealogía de los propios pensamientos y sentimientos.

Todos los conceptos y creencias son sometidos por N. a un análisis genealógico, mediante el cual, escarbando su historia y buscando sus raíces, se logra en primer lugar una purificación o catarsis de prejuicios y preconceptos y después la construcción de nuevos conceptos y puntos de vista.

" El pensar de los filósofos no es, de hecho, tanto el descubrir cuanto el reconocer, un recordar de nuevo, un volver hacia atrás y un repatriarse en aquella lejana, antiquísima economía global de alma, de la cual habían brotado en otro tiempo aquellos conceptos; filosofar es en este aspecto, una especie de atavismo del más alto rango." (MA 20(41)).

Este trabajo de socavar en el interior, de volver atrás, es característica del verdadero filósofo, pero no su única tarea. La destrucción de máscaras y prejuicios es solamente un primer paso hacia la construcción de lo nuevo.

"Los pensadores más fuertes, más llenos y sedientos de vida, los no filosofastros de la realidad no deben contentarse con mirar hacia atrás y despojarse de los prejuicios racionalistas y positivistas, sino de " ir más allá." (MA 10(30))

3. CRITICA A LA "VOLUNTAD DE VERDAD".

N. caracteriza la "voluntad de verdad" de los modernos como VOLUNTAD DE PODER REVESTIDA DE AFAN DE CONOCIMIENTO.

En la filosofía moderna, la búsqueda de verdad y de acercamiento a la realidad, ha sido obra de abogados y apologetas, no de honestos zapadores.

Los tales filósofos que dicen andar en la búsqueda de la verdad son no solamente pueriles y simplistas sino que no se comportan con honestidad y hacen grande y virtuoso ruido cuando se toca aún de lejos el problema de la veracidad.

"Todos ellos simulan haber descubierto y alcanzado sus opiniones propias mediante el desarrollo de una dialéctica fría, pura, divinamente despreocupada... Todos ellos son ABOGADOS QUE NO QUIEREN LLAMARSE ASI, y en la mayoría de los casos son incluso pícaros patrocinadores de sus prejuicios, a los que bautizan con el nombre de "verdades." (MA 5(25)).

Como afirma Andrés Pascal "la voluntad de verdad aparentemente desinteresada y contemplativa, queda desenmascarada en N. como voluntad de poder. Los filósofos llaman "verdad" a lo que no constituye más que su "fé", a la cual ellos han añadido, con posterioridad, unas razones justificadoras. Los filósofos son meros abogados de sus creencias y por tanto, gentes dispuestas a utilizar cualquier ardid con tal que su "convicción" salga triunfante." ⁽³⁾

Pero la "verdad verdadera, como la mujer, no ha sido seducida por los dogmáticos. Su verdad yace por los suelos y se encuentra en las últimas ya que no ha sido sino una puerilidad de principiantes basada en supersticiones, como el alma y el yo, o la invención platónica del espíritu puro y del bien en sí. (Ver prólogo a "Más allá del" o.c. p.17-18).

N. se pregunta: qué cosa existente en vosotros es la que aspira propiamente a la verdad? Cuál es la causa de esa guerra, cual el valor de esa voluntad? Por qué no queremos más bien el error, la no-verdad, la incertidumbre, la ignorancia?

Y responde: esa búsqueda de la verdad, de lo real, de la

⁽³⁾ Sánchez Pascal Andrés: Introducción a " Más allá del bien y del mal" o.c. p. 11

“cosa en sí” no es más que búsqueda del afianzamiento de una creencia. LA BUSQUEDA DE VERDAD SE TRANSFORMA EN UNA BUSQUEDA DE CERTEZA.

Los filósofos se transforman así en defensores de seudo verdades degenerados en mártires. Sufren torpemente por la verdad. Se angustian en su defensa “ como si la verdad fuese una persona tan indefensa y torpe que necesitase de defensores! En última instancia bien sabéis que no debe importar nada el hecho que seáis precisamente vosotros quienes tengáis razón y así mismo sabéis que hasta ahora ningún filósofo ha tenido todavía razón.” (MA 25(48))

“El martirio del filósofo, su “holocausto” por la verdad, saca a la luz por fuerza la parte de agitador y de comediante que se hallaba escondida dentro de él.” (MA 25(49))

LA TAREA DE LA FILOSOFIA NO ES PARA N. LA BUSQUEDA DE LA VERDAD SINOLA PROMOCION DE LA VIDA. Considera que la falsedad de un juicio no es una objeción contra la validez del mismo. Lo importante no es que un juicio sea verdadero o falso sino que favorezca la vida.

“Acaso sea en esto en lo que más extraño suene nuestro nuevo lenguaje. La cuestión está en saber hasta qué punto ese juicio favorece la vida, conserva la vida, conserva la especie, quizá incluso selecciona la especie”. (MA 4(24))

No hay que pensar si embargo que renunciar a los juicios “verdaderos” sea renunciar a la vida, negar la vida. Aún más, se debe admitir que la no-verdad es condición de la vida: “esto significa, desde luego, enfrentarse de modo peligroso a los sentimientos de valor habituales; y una filosofía que osa hacer esto se coloca, ya sólo con ello, más allá del bien y del mal.” (MA 4(24))

4. CRITICA A LA BUSQUEDA DE CERTEZA.

Como se afirmó atrás, la búsqueda metafísica de la verdad no es otra cosa que una solapada búsqueda de certezas.

Tal actitud no es filosófica. Al contrario, es propio de la verdadera filosofía y del verdadero filósofo la capacidad de convivir con la incertidumbre.

“El afán de sutilezas, el problema del mundo “real y aparente”, o la tal “voluntad de verdad” es una ambición que CONTINUA PREFIRIENDO UN PUÑADO DE “CERTEZA” A TODA UNA CORRIENTE DE

HERMOSAS POSIBILIDADES; acaso existan incluso fanáticos puritanos de la conciencia que prefieran echarse a morir sobre una nada segura que sobre algo incierto”. (MA 10(29)).

El filósofo tradicional en lugar de preguntarse honestamente, busca argumentar a su favor para hallar seguridad a sus respuestas, sin tener en cuenta que “ hay una veracidad más laudable en cada uno de los pequeños signos de interrogación que colocáis detrás de vuestras palabras favoritas y de vuestras doctrinas preferidas (y en ocasiones, detrás de vosotros mismos), que en todos los solemnes gestos y argumentos invencibles presentados ante los acusadores y los tribunales.” (MA 25(49))

Además NO EXISTEN CERTEZAS INMEDIATAS. Así pasa aún con la “fundamental superstición de los lógicos”, el “pienso luego existo”. Aún la certeza del “yo pienso” y a partir de ella la conclusión de que “yo existo”, se basa en una serie de aseveraciones temerarias cuya fundamentación resulta difícil. Por ejemplo: que yo soy quien piensa y no otro en mí; que el pensamiento necesita algo que piense; que pensar es una actividad y el efecto de un ser que es su causa; que existe un “yo”, y finalmente que esté establecido qué es lo que se designa con la palabra “pensar” (que yo sé qué sea pensar), pues si yo no hubiera tomado ya dentro de mí una decisión sobre esto, de acuerdo con qué apreciaría que lo que acaba de ocurrir no es tal vez “querer” o “sentir.” (MA 16(37)).

No sin razón N. es considerado como un FILOSOFO DE LA SOSPECHA. “El filósofo tiene hoy el deber de desconfiar, de mirar maliciosamente de reojo desde todos los abismos de la sospecha.” (MA 34(60))

La filosofía nueva, en lugar de seguir esa inútil búsqueda de la certeza debe ENAMORARSE DEL QUIZA, de la incertidumbre. “ Quizá! Mas quién quiere preocuparse de tales peligrosos “quizás”? Hay que aguardar para ello la llegada de un nuevo género de filósofos, de filósofos que tengan gustos e inclinaciones distintas y opuestas a las tenidas hasta ahora (filósofos del peligroso “quizá”, en todos los sentidos de la palabra)- y hablando con toda seriedad: yo veo surgir en el horizonte a esos nuevos filósofos.” (MA 2(23))

El amor al “quizá” en N. no conduce al escepticismo, a la desesperación o al nihilismo sino a la PIETAS.

Cabalmente la disolución de la metafísica, de la certeza y del dogmatismo arrogante y autosuficiente hace posible la “pietas”. La filosofía se convierte en una rememoración piadosa, en una “fiesta de la memoria”.

Es precisamente la metafísica dogmática, la presunción de que existen verdades absolutas, la arrogancia de los poseedores de la verdad, la partera del nihilismo y la negación de la "pietas".

"Una vez que descubrimos que todos los sistemas de valores no son sino producciones humanas, "demasiado humanas", qué nos queda por hacer? Liquidarlos como a mentiras y errores? No; es entonces cuando nos resultan aún más queridos, porque son todo lo que tenemos en el mundo, la única densidad, espesor y riqueza de nuestra experiencia, el único "ser"."⁽⁴⁾

Como afirma Vattino "piedad es el amor que se profesa a lo viviente y a sus huellas, aquellas que va dejando y aquellas otras que lleva consigo en cuanto recibidas del pasado. En N. el final del proceso de desmitificación no da lugar a desembocar en ninguna posición de certeza, o en las verdaderas estructuras, sino en una actitud piadosa, a eso que en varias ocasiones N. denomina "Filosofía del mañana."⁽⁵⁾

5. LA CRITICA A LA MORAL Y LA TRANSVALORACION DE LOS VALORES.

Como se ha afirmado repetidamente, y este parece ser el tema axial de N., DEBAJO DE TODA FILOSOFIA Y METAFISICA SE ESCONDEN SOTERRADAS CONCEPCIONES Y PREJUICIOS MORALES. Por ese motivo la crítica a la filosofía moderna y a la metafísica culmina en N. en una crítica y transvaloración de los conceptos y actitudes morales,

"La creencia básica de los metafísicos es la creencia en las antítesis de valores... Pero es lícito poner en duda, en primer término, que existan en absoluto antítesis, y, en segundo término, que esas populares valoraciones y antítesis de valores sobre los cuales los metafísicos han impreso su sello, sean algo más que estimaciones superficiales, sean algo más que perspectivas provisionales... Sería incluso posible que lo que constituye el valor de aquellas cosas buenas y veneradas consistiese principalmente en el hecho de hallarse emparentadas, vinculadas, entreveradas de manera insidiosa con estas cosas malas, aparentemente antitéticas, y quizá con ser idénticas esencialmente a ellas."
(MA 2(23))

⁽⁴⁾ Vattino Gianni: "Ética de la interpretación" Ed. Paidós, Studium p.32

⁽⁵⁾ Vattino o.c. p. 26

"También detrás de toda lógica se encuentran valoraciones o, hablando con mayor calidad, exigencias fisiológicas orientadas a conservar una determinada especie de vida. Por ejemplo que lo determinado es más valioso que lo indeterminado, la apariencia menos valiosa que la verdad; a pesar de toda su importancia regulativa para nosotros, semejantes estimaciones podrán ser, sin embargo, nada más que estimaciones superficiales, una determinada especie de "bobería", quizá necesaria precisamente para conservar seres tales como nosotros." (MA 3(24))

El filósofo tradicional, defendiendo su moralidad y abogando por su mundo de valores se llena de indignación contra quienes lo subvierten. Pero tal indignación moral es una majadería "la cual en un filósofo es signo infalible de que ha perdido el honor filosófico." (MA 25(49))

Resulta que nadie miente tanto como el indignado. Y por lo tanto el amante de la verdad y del conocimiento "debe escuchar sutil y diligentemente, debe tener sus oídos en todos aquellos lugares en que se hable sin indignación."
(MA 26(51))

Este interés por la "verdad" o sea por defender una moral, es una imbecilidad, aunque se cubra con el ropaje del humanitarismo y de la bondad. Así la búsqueda de la verdad, que por sí es ya difícil, lleva a no poder encontrar nada. Si el hombre se comporta de un modo demasiado "humano" en la búsqueda de la verdad, "si no busca la verdad sino para hacer el "bien", termina por no encontrar nada. (MA 35(61))

Cada sociedad y cada cultura se forman un concepto de lo que es moral o conveniente y de lo que es inmoral e inconveniente. Pero HAY QUE SUPERAR ESA CONTRAPOSICION ENTRE LO BUENO Y LO MALO ya que aquello que es considerado malo por muchas culturas puede promover el desarrollo humano. "Nosotros opinamos que dureza, violencia, esclavitud... que todo lo malvado, terrible, tiránico, todo lo que de animal rapaz y de serpiente hay en el hombre, sirve a la elevación de la especie humana tanto como su contrario." (MA 44(69))

En nuestra sociedad concreta, en nuestra cultura cristiana, BAJO LA ENGAÑOSA MASCARA DEL CONCEPTO "BUENO" SE ESCONDE EL RESENTIMIENTO, o sea la moral servil, o sea "las ideas modernas".

El Xmo ha generado en el hombre la moral del resentimiento. Mientras en la moral noble y aristocrática el concepto "buen o" (gut), se aplicaba al modo de ser del noble y el concepto "malo" (slecht) a las cualidades de la

plebe como la obediencia, la resignación, la humildad, en el Cristianismo se realizó un transtrueque de valores.

Así, en la moral cristiana del resentido, lo bueno y lo noble se tornó no solamente en malo sino en "malvado" (bose), y aquello que era malo (slecht), se tornó en bueno, en el ideal, en las características del hombre virtuoso, resignado, amargado, humilde y negador de sí mismo.

La moral cristiana que contrapone su "bueno" a lo "malvado" está basada en la derrota, el odio a la vida, en el resentimiento del débil y amargado.

Las morales nobles, en cambio, aquellas que contraponen las virtudes del noble a las características de lo servil y plebeyo, son basadas en el sentimiento aristocrático, en el orgullo y la alegría de vivir, en el amor a la existencia.

La moral del resentimiento transforma la orgullosa conciencia de responsabilidad del hombre libre y seguro de sí mismo, en una "MALA CONCIENCIA", no de su poder sino de su indignidad y de su culpabilidad.

Tal "mala conciencia" fue generada por la "eticidad de la costumbre" y por la coacción de la sociedad.

"Aquellos terribles bastiones con que la organización estatal se protegía contra los viejos instintos de libertad...hicieron que todos aquellos instintos del hombre salvaje, libre, vagabundo, dieran vuelta atrás, se volvieran contra el hombre mismo. La enemistad, la crueldad, el placer en la persecución, en la agresión, en el cambio, en la destrucción, todo esto vuelto contra el poseedor de tales instintos: ese es el origen de la "mala conciencia." (GM 16(96))⁽⁶⁾

"Ese instinto de libertad reprimido, retirado, encarcelado en el interior y que acaba por descargarse y desahogarse tan sólo contra sí mismo: eso, sólo eso, es en su inicio la "mala conciencia"." (GM 17(99))

El hombre resentido, que ha perdido el amor a la vida, se crea entonces bellezas y virtudes imaginarias como "el desinterés, la abnegación, el sacrificio de sí mismo." (GM 17(100))

En el colmo de esa alienación, el resentido crea a Dios, el "ideal santo", " para adquirir en presencia del mismo una tangible certeza de su absoluta indignidad. Oh demente y

triste bestia hombre! Qué ocurrencias tiene, qué cosas antinaturales, qué paroxismo de lo absurdo, qué bestialidad de la idea aparecen tan pronto como se le impide, aunque sea un poco, ser bestia de acción." (GM 22(106))

N. invita entonces a la superación y subversión de la moral del resentimiento o sea a la TRANSVALORACION DE VALORES.

Distingue dos períodos en el desarrollo de la moral. El período "pre-moral", donde la moral era calificada por la consecuencia de los actos. El período moral, en el cual la moralidad era calificada por la procedencia de los actos o sea por el agente y que llevó a la moral de la culpa, la expiación y el resentimiento.

Se trata ahora de SUPERAR LA MORAL. "La superación de la moral...acaso sea éste el nombre para designar esa labor prolongada y secreta que ha quedado reservada a los más sutiles y honestos, también a las más maliciosas de las conciencias de hoy." (MA 32(58))

6. LA NUEVA FILOSOFIA Y LOS NUEVOS FILOSOFOS.

N. en un prólogo después descartado de " Más allá del bien y del mal", considera a este libro como un prelude de la filosofía del futuro. Y en el prólogo al "Ecce homo" afirma: "este libro es en lo esencial una crítica a la modernidad." ⁽⁶⁾

La "filosofía del mañana" es una contraparte de la modernidad. Sin embargo no se reduce a criticar las ideas modernas sino que busca construir una nueva visión de la existencia.

TODA FILOSOFIA BUSCA RECREAR UN MUNDO. Tan pronto como una filosofía comienza a creer en sí misma " crea un mundo a su imagen, no puede actuar de otro modo; la filosofía es ese instinto tiránico mismo, la más espiritual voluntad de poder de " crear el mundo", de ser causa primera." (MA 9(29))

Esta recreación del mundo comienza por un trabajo de desenmascaramiento. Es tarea del filósofo " ser la conciencia malvada de su tiempo." (MA 212(166)).

El filósofo debe decir a la sociedad: " nosotros tenemos que ir allá, allá fuera, donde hoy vosotros menos os sentís como en vuestra propia casa." (MA 212(156))

⁽⁶⁾ Nietzsche Friedrich: "Ecce homo", Alianza Ed., Madrid, 1971 p. 107.

Ese ir fuera y más allá consiste en poner en tela de juicio las virtudes de su tiempo para recrear “una nueva grandeza del hombre, un nuevo y no recorrido camino hacia su engrandecimiento.” (MA 212(156)).

LA FILOSOFIA TIENE FUTURO. “Un nuevo género de filósofos está apareciendo en el horizonte: yo me atrevo a bautizarlos con un nombre no exento de peligro: esos filósofos del futuro pueden ser llamados con razón, acaso también sin razón, tentadores.” (MA 42(67))

CUALES SERAN LAS CARACTERISTICAS DE ESTOS NUEVOS FILOSOFOS?

Serán ESPIRITUS LIBRES E INDEPENDIENTES, AMIGOS DE LA VERDAD PERO NO DE LOS DOGMAS; ESPIRITUS FUERTES, ACASO DUROS Y ASTUTOS; NO SE CONTENTARAN CON BUSCAR LA VERDAD, SERAN LEGISLADORES DE VERDADES.

Los antiguos filósofos, sojuzgadores del pasado, redujeron a fórmulas las valoraciones dominantes así consideradas “verdades”. “ Pero los auténticos filósofos son hombres que dan órdenes y legislan; dicen: así debe ser! Son ellos los que determinan el “ hacia dónde” y el “ para qué “ del ser humano..ellos extienden su mano creadora hacia el futuro, y todo lo que es y ha sido conviértese para ellos en instrumento, en martillo (para romper máscaras). SU “CONOCER” ES CREAR, SU CREATAS LEGISLAR, SU VOLUNTAD DE VERDAD ES VOLUNTAD DE PODER...Existen tales filósofos? Han existido ya tales filósofos? No tienen que existir tales filósofos?” (MA 211(155))

Serán, se pregunta N., esos filósofos venideros nuevos amigos de la verdad?

Es bastante probable, responde, pues todos los filósofos hasta ahora han amado sus verdades. Pero, con toda seguridad, no serán dogmáticos. “ A su orgullo, también a su gusto, tiene que repugnar el que su verdad deba seguir siendo una verdad para cualquiera: cosa que ha constituido hasta ahora el oculto deseo y el sentido de todas las aspiraciones dogmáticas.” (MA 43(67)).

Los nuevos filósofos serán hombres, espíritus libres, fuertes, independientes, duros y astutos: “ acaso la dureza y la astucia proporcionen condiciones más favorables que no aquella bonachonería suave, fina, complaciente, y aquel arte de tomar todo a la ligera.” (MA 39(64))

Siguiendo el pensamiento de Stendhal, para ser buen filósofo hay que ser seco, claro y sin ilusiones.

En especial ese nuevo filósofo debe escapar de esa libertad dulzarrona de los utilitaristas y de los demócratas, niveladores de hombres.

Serán espíritus libres, muy libres; pero no en el sentido de la libertad de los demócratas y de las “ideas modernas”, todos ellos hombres carentes de soledad, gente no libre y ridículamente superficial. (MA 44(68))

7. CONCLUSIONES.

Con los elementos hasta ahora analizados es posible responder a la cuestión planteada al principio: SE PUEDE AFIRMAR, HASTA DONDE Y EN QUE SENTIDO QUE N. ES UN PRECURSOR DE LA LINEA CRITICA DE LA FILOSOFIA MODERNA REPRESENTADA HOY EN LOS FILOSOFOS DE LA POSMODERNIDAD?

La respuesta es positiva.

N. no echa por la borda todo el pensamiento filosófico, pero es un crítico de la modernidad en varios sentidos:

- En su pretensión de encontrar un fundamento último, metafísico de la realidad.
- En su afirmación de verdades y valores absolutos.
- En su concepción del ser como algo estable y uniforme.
- En su culto a la razón como única o primordial forma de conocimiento.
- En su inútil búsqueda de certezas.
- En su vivisección de la realidad en elementos antitéticos: bueno-malo; verdad-falsedad; realidad-apariencia; cuerpo-alma.
- En su alejamiento del mundo de la vida, de lo singular, de lo concreto.
- En su dogmatismo o presunción de poseer la verdad y los valores.

Como contraparte, N. postula una nueva filosofía, que afirme la vida, que desenmascare los prejuicios dogmáticos, que libere al hombre de las cadenas de la moral. Esa será la "filosofía del mañana".

No sobra añadir, como complemento a estas consideraciones que N. NO CONSIDERA A LA FILOSOFIA SINO A LA PSICOLOGIA COMO LA "SEÑORA DE LAS CIENCIAS" y aquella que conduce a los problemas fundamentales. (MA 23(46))

La nueva psicología o la fisio-psicología auténtica tendrá sus resistencias inconscientes no solamente por

fuerza de los prejuicios culturales sino por fuerzas inconscientes que anidan en el corazón del investigador: "ella tiene en contra suya el corazón." (MA 23(45))

"El nuevo psicólogo, al poner fin a la superstición que hasta ahora proliferaba con una frondosidad casi tropical en torno a la representación del alma, se ha desterrado a sí mismo, desde luego, por así decirlo, a un nuevo desierto y a una nueva desconfianza (es posible que los psicólogos antiguos de modo más cómodo y divertido); pero en definitiva aquél se sabe condenado, cabalmente por esto también a inventar - y quién sabe? , acaso también a encontrar." (MA 12(34))